

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas*

**A propósito de los cien años. Algunas reflexiones
historiográficas sobre octubre del '17**

Reseñas n° 15

[pág. 223 –247]

Recibido: 10/06/17

Aceptado: 04/07/17

ISSN-L N° 1668-8864

*Graciela Iuorno**

In memoriam Demetrio Taranda^δ

Resumen

El objeto del presente artículo es reflexionar sobre algunas cuestiones historiográficas en torno a *Octubre de 1917*, tomando algunas visiones complementarias y alternativas de teóricos-revolucionarios y de participantes extranjeros empáticos, pasando por interpretaciones liberales y marxistas producidas durante la 'Guerra Fría' en el occidente europeo, cerrando con nuevas miradas post-URSS. El recorrido es breve, sintético y contiene una selección de autores que van mostrando virajes en los aportes a la creciente y renovada discusión actual. En efecto, la Revolución Rusa constituye un tema extenso y completo que no podría caber dentro del marco de nuestro análisis. Por consiguiente nos limitaremos al problema de las lecturas sobre tópicos claves en la *toma del*

* Docente e investigadora del CEHEPyC/CLACSO/Uncomahue gracielaiuorno@gmail.com

^δ Fue docente e Investigador en el Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, UNComahue. Poseedor de una excelente bibliografía sobre temas de la URSS y la Revolución Rusa y estudioso de ellos en su cátedra Teorías políticas y económicas.

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas*

poder por los bolcheviques en Octubre como: el lugar del partido, la experiencia de dictadura del proletariado, la relación entre socialismo y democracia.

Palabras clave:

Dictadura del proletariado, democracia, partido bolchevique, revolución socialista

Summary

The aim of the present article is to reflect on some historiographical questions around *Octubre de 1917*, taking some complementary and alternative visions of theoreticians-revolutionaries and empathic foreign participants, going through liberal and Marxist interpretations produced during the 'Cold War' in Western Europe, closing with new post-USSR looks. The tour is short, synthetic and contains a selection of authors who are shown turns in the contributions to the growing and renewed current discussion.

In fact, the Russian Revolution is an extensive and complete subject that could not fit within the framework of our analysis. We will therefore confine ourselves to the problem of reading about key topics in the Bolshevik seizure of power in October as the place of the party, the experience of the dictatorship of the proletariat, the relationship between socialism and democracy.

Key words:

Dictatorship of the proletariat, democracy, Bolshevik party, socialist revolution.

A modo de presentación

Si del conocimiento, del registro de situaciones/sucesos y de la producción escrita acerca de los acontecimientos históricos se trata, la relación *contexto-sujeto de estudio* se nos presenta medular para nuestra reflexión a 100 años de aquel memorable 1917 en Rusia. Si concebimos que la Historia cumple una función académico-social, si además, sostenemos que la tarea del historiador tiene como faro una concepción de ciencia, una teoría explicativa y formas de producción del contenido histórico, debemos decir que algunos acontecimientos mundiales han tenido mucha más incidencia que otros, en organizar el pasado, para los requerimientos del presente y en pos de un horizonte para la humanidad. Estos fenómenos bisagras de la Historia contemporánea en occidente han sido: las revoluciones liberales decimonónicas y la revolución socialista al despuntar el siglo XX.

El objeto del presente artículo es reflexionar sobre algunas cuestiones historiográficas en torno a *Octubre de 1917*, tomando algunas visiones complementarias y alternativas de teóricos-revolucionarios y de participantes extranjeros empáticos, pasando por interpretaciones liberales y marxistas producidas durante la 'Guerra Fría' en el occidente europeo, cerrando con nuevas miradas post-URSS. El recorrido es breve, sintético y contiene una selección de autores que van mostrando virajes en los aportes a la creciente y renovada discusión actual. En efecto, la Revolución Rusa constituye un tema extenso y completo que no podría caber dentro del marco de nuestro análisis.

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas*

Por consiguiente nos limitaremos al problema de las lecturas sobre tópicos claves en la *toma del poder por los bolcheviques*

en Octubre como: el lugar del partido, la experiencia de dictadura del proletariado, la relación entre socialismo y democracia.

Después de haber delimitado el campo de nuestras reflexiones, nos impondremos otra restricción: las obras seleccionadas son las que más repercusión tuvieron en el momento histórico de producción del acontecimiento histórico y los trabajos que marcaron clivajes historiográficos desde mediados del siglo XX, desde el ámbito académico anglosajón. En este sentido y desde este lugar, analizamos los escritos en relación al contexto político del sujeto que escribe y re-escribe el acontecimiento de *Octubre*, presentando un mayor detenimiento en los relatos y la re-construcción de los escritos contemporáneos al hecho histórico.

Por una parte, el estudio del movimiento de las sociedades, “más allá de la validez o legitimación de los conocimientos que genera, acarrea consecuencias diversas para las confrontaciones y luchas del presente. No hay discurso histórico cuya eficacia sea puramente cognoscitiva; todo discurso histórico interviene en determinada realidad social donde es más o menos útil para las distintas fuerzas en pugna” (Pereyra, Villoro 1980. P. 62). Por otro lado, coincidimos con Daniel Campione “que el desarrollo de un enfoque comprensivo sobre el proceso histórico permite un entendimiento de la totalidad, apunta no sólo a explicar sino a transformar..., problematizar con una mirada y una concepción metodológica diferentes, los aspectos que son tratado por los historiadores de algún modo aliados con el Estado y con el poder social” (Campione, 2002, p.42).

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas*

El estudio de la revolución rusa y, en particular *octubre de 1917*, desde los escritos producidos ese mismo año, como las prácticas historiográficas manufacturadas a lo largo del ‘corto siglo XX’ (Hobsbawm, 1990) -no solo desde diferentes concepciones metodológicas sino de distintas tradiciones ideológicas y en diversos contextos políticos internacionales- nos reflejan el magnetismo que el fenómeno produce entre los historiadores como lo tuvo la Revolución Francesa entre los escritores del siglo XIX.

El contexto de la ‘Gran Guerra’ no se puede entender sin prestar atención a los cambios culturales que implicaron el retroceso a todos los niveles de los valores ilustrados de la sociedad burguesa, dando inicio a la ‘era de las catástrofes’ (Hobsbawm, 1994) y, al estalinismo no se lo puede comprender sin tener presente la herencia cultural del zarismo. Fue en Rusia donde por primera vez en la Historia los ‘intelectuales en armas’ aparecieron y arrancaron el poder a las masas que habían abierto el camino pero no sabían cómo expresarse, ni cómo conducir el proceso desencadenado en febrero que llevó a la caída del Antiguo Régimen y que tuvo en octubre, con la toma de poder por los bolcheviques, su punto de inflexión.

La Revolución Rusa es uno de los acontecimientos del siglo XX sobre los cuales se ha hablado y disputado más, pero no se libró del análisis que de él hacían los innumerables políticos que la habían engendrado. Para algunos, ningún partido se había preparado para el gran alzamiento popular -acciones espontáneas- y la conducción de las masas populares. El propio proceso modificó por entero las teorías de los propios vencedores: los bolcheviques, donde los conceptos de *revolución permanente* y *dictadura del proletariado* fueron

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas adecuadas a la experiencia histórica rusa*². Reflexionaba Lenin en septiembre de 1917: “los pueblos están más a la izquierda que los partidos”.

Testimonios e Historia

Aun cuando los historiadores reconocen unánimemente que la Revolución Rusa fue un gran acontecimiento histórico, cada uno lo presenta y lo explica a su manera. Los títulos de la época fueron escogidos principalmente en función de su actitud y posición frente a la ‘toma del poder’. Los bolcheviques, confrontados a la construcción de un nuevo Estado, fueron, también, los primeros en dar cuenta sobre la revolución socialista en su país. Para el abordaje de estos acápites, hemos preferido los relatos y descripciones, aun cuando no han sido historiadores profesionales, de quienes no solamente destinaron sus escritos con fines políticos, sino que también se procuraron por trasladar una ‘verdad objetiva’ y un análisis crítico a la luz de la teoría y de la experiencia histórica.

De los testimonios producidos por los autores contemporáneos de la Revolución se infiere que los autores se sentían comprometidos con la lucha social y política que en esa coyuntura se estaba librando contra el atávico régimen político. La obra de León Trotsky dio a conocer el carácter, las fuerzas motrices y la importancia histórica para la humanidad de la Revolución Rusa. También consideramos relevante el libro de John Reed, periodista norteamericano que no fue un observador indiferente, sino desde una posición político

²El concepto de revolución permanente fue enunciado antes de la revolución de 1905 y esencialmente explica la incapacidad de la burguesía en los ‘países atrasados’ para llevar a cabo la revolución democrático-burguesa debido a factores como debilidad numérica y su dependencia del capital extranjero. Por lo tanto, es el proletariado el que debe encabezar la nación hacia las tareas democráticas y debe triunfar en los ‘países avanzados’ para que pueda sobrevivir en el país periférico.

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas*
 paritaria describió con intensidad los actos de los primeros días de la ‘revolución de octubre’ y ofreció un cuadro de conjunto de las masas populares insurrectas, comprendiendo el sentido de la inmensa lucha. Además, nos referimos someramente al poco reconocido menchevique Sujanov, que brinda una mirada crítica y comprometida sobre los acontecimientos políticos desde el ‘centrismo de izquierda’.

Finalmente, abordamos las reflexiones de Rosa Luxemburgo, revolucionaria alemana socialdemócrata que al inicio de la ‘Gran Guerra’ con Clara Zetkin, Frank Mehring, Karl Liebknecht y otros, formaron el grupo ‘internacional’, luego denominado Liga Espartaquista. La intelectual marxista se propuso presentar un examen crítico de la Revolución Rusa.

La *Historia de la Revolución rusa* (1932) de León Trotsky es uno de los testimonios más significativos para comprender qué ocurrió en el mes de octubre de 1917. Es un trabajo que colinda con la teoría y la metodología de la Historia y por su concepción de la lucha de clases y las leyes de la historia. La revolución en Rusia es el resultado de una necesidad histórica. Crítico a mencheviques y socialistas revolucionarios porque habían conseguido dilapidar el capital político de la revolución de febrero. Describió en el último capítulo de su obra que las posiciones, las discusiones y las votaciones del 25 de octubre se produjeron en el “Parlamento más democrático de todos los que han existido en la historia mundial. Y quizá, ¿quién sabe?, el más importante. Finalizó explicando que el quórum del Congreso había sido establecido por el antiguo Comité Ejecutivo Central...” “El Congreso es el órgano supremo de las masas obreras y soldados.”... El poder de los soviets ha sido creado... kámenev cierra el Congreso constitutivo del régimen

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas* soviético. Con los decretos, los delegados van a llevar el fermento de la insurrección proletaria a todas las extremidades del país” (Trotsky, 1985, p.474).

En otro escrito Trotsky había sostenido que la revolución de Octubre representaba la salvación de la Asamblea Constituyente, tanto como la salvación de la revolución de conjunto. Sin embargo, la decisión tomada fue su disolución, mientras se suponía que abría el camino durante la revolución de cualquier representación surgida de elecciones populares universales, poniendo en duda, quizás ¿la concreción de una democracia? “Gracias a la lucha abierta y directa por el poder las masas trabajadoras acumulan en un tiempo brevísimo una gran experiencia política... Cuanto más extenso es el país y más rudimentario su aparato técnico, menores son las posibilidades del farragoso mecanismo de las instituciones democráticas de seguir el ritmo de este desarrollo” (Trotsky, 1985).

Frente a esta posición descreída del ‘mecanismo de las instituciones democráticas’, para Rosa Luxemburgo la experiencia demuestra exactamente lo contrario; es decir el “fluido vivo del ánimo popular se vuelca continuamente en los organismos representativos, los penetra, los guía. Y se pregunta ¡Y habrá que renunciar, en medio de la revolución, a esta afluencia siempre viva del ánimo y nivel de madurez política de las masas sobre los organismos electos, en favor de un rígido esquema de emblemas y rótulos partidarios?... Es precisamente la revolución la que crea,... en la que las olas del sentimiento popular, el pulso de la vida popular, obran en el momento sobre los organismos representativos del modo más maravilloso” (Luxemburgo, 1980, p.31). Dos desafíos políticos revolucionarios preocupaban a Trotsky: a) imponer a la mayoría de los campesinos seguir a los obreros y b) que el

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas*
proletariado de los países avanzados deben de resolver su problema de ‘octubre’.

Y a Lenin en su obra, *Notas sobre la revolución* (1923) indicaba que las obras que mejor ‘retrataban’ lo que había sido la revolución eran la visión del periodista Reed y el retrato del economista/periodista ruso conocido como Sujánov³. El primero con su relato de los *Diez días que conmovieron al mundo* (1919) y el segundo con VII volúmenes que componen la *Revolución Rusa*, escribieron los que serían los textos de la revolución de octubre de 1917 recomendados por el Estado soviético prefigurando el relato dominante de la historia en las aulas soviéticas de la década del veinte. Lenin murió batallando contra el avance de la burocracia stalinista en el aparato del partido y el Estado que amenazaban los primeros logros de la revolución socialista (Trotsky, 2009, p.12).

John Reed, por su lado, refiriendo al Congreso de los soviets que se reunió el 25 de octubre y a las resoluciones tomadas de la formación de un Comité Militar revolucionario y a la dimisión del gobierno provisional, como un ‘gran episodio’.

Criticó a los mencheviques internacionalistas y socialistas revolucionarios, a los que trató de ‘renegados’ por haber premeditado su retirada del Congreso. “Fue así como Lenin y los obreros de Petrogrado llevaron a la victoria la insurrección, y el Sóviet de Petrogrado derrocó al Gobierno provisional y colocó al Congreso de los Sóviets ante el hecho consumado del Golpe de Estado” (Reed, 1965, p.112.113). Recordemos que

³Nicolai Nicolaiech Hummer, conocido con el seudónimo Sujánov, era un pensador que se lo puede ubicar como ‘centrista de izquierdas’, entre el reformismo y la revolución. Periodista político, economista especialista en problemas agrarios, desempeñó un papel de primer plano en la formación del gobierno revolucionario.

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas*
la jornada del 18 de junio que terminó con un triunfo para los mencheviques y socialistas, más tarde se saldó con un fracaso... recordando Lenin a los bolcheviques ‘que ha pasado el tiempo de manifestaciones pacíficas’. Entre septiembre y octubre comenzaba una nueva era de la historia de la revolución (Ferro, 1975, p.419)⁴.

La decisión del título de su testimonio sobre los acontecimientos de Octubre en Petrogrado y sus consecuencias inmediatas, evidencia una evaluación del impacto en el entorno social, político y económico del siglo XX que provocaba la revolución social.

“El día de la unión del Congreso de los campesinos con los Sóviets de diputados obreros y soldados es uno de los más grandes de la revolución. El eco de esa victoria resonará el mundo entero, en París, en Londres y al otro lado del océano, en Nueva York (Reed, 1965: 262). Su posición político-ideológica empática con los revolucionarios se evidencia en las descripciones, aseveraciones y argumentos.

Por otra parte, Sujánov, que pertenecía políticamente al ‘sector de izquierda menchevique’ y apoyaba la revolución gestionada más por una coalición de partidos de izquierdas que por un solo partido, acompañó la construcción del Estado, a partir de la insurrección de octubre, cuando los bolcheviques inauguraron la primera experiencia histórica a gran escala de una sociedad

⁴Como periodista había participado de la Revolución Mexicana, dejando registro de sus lecturas del acontecimiento de 1910 en un escrito titulado *México Insurgente*. Aquí también su mirada tiene una tendencia pro comunista desde su posición político/ideológica de izquierdas en el mundo intelectual norteamericano que cumplieron ese momento histórico una función propagandística romántica.

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas* socialista. Señaló que no era una doctrina lo que atraía a las masas hacia el bolchevismo, sino las promesas de pan, paz y reparto de tierras. Abona la idea que Lenin aceptó la teoría de Trotsky sobre la revolución permanente y que Trotsky suscribió el concepto de Lenin de partido revolucionario considerado como una organización centralista de revolucionarios profesionales. La unión de estas dos nociones de una ideología política revolucionaria y de una técnica política tradicional dio una expresión práctica a la audacia de los bolcheviques cuando se convirtieron en Estado. En sus *Memorias Sujánov* “expone el plan de la manifestación del 10 de junio (de 1917) como si se tratase de un designio deliberado de Lenin para adueñarse del poder, ‘caso de que las circunstancias fuesen propicias’ no se molestaba siquiera en contrastar sus arbitrarias conjeturas con la línea política mantenida por Lenin en numerosos discursos y artículos”. Según Lenin fueron algunos bolcheviques aislados que ‘viraban un poquitín más a la izquierda’ de lo que era preciso. (Trotsky, 1985, p.343).

La revolucionaria polaco/alemana, Rosa Luxemburgo critica la oposición entre democracia y dictadura y plantea que una dictadura de clase, no debe ser de un partido o de una pandilla, la *dictadura de clase* con la más activa y libre participación de las masas populares, en un régimen de democracia ilimitada⁵. “La misión histórica del proletariado, una vez llegado al poder, es crear en lugar de una democracia burguesa una democracia socialista y no abolir toda democracia. La democracia socialista no comienza solamente en la tierra prometida, una

⁵La edición de *Acerca de la Crítica de la Revolución Rusa* de Rosa Luxemburgo esbozado en la cárcel de Breslau y que ha quedado en fragmento apareció en medio de las violentas luchas contra el Partido Comunista de Alemania (KPD) y contra la III internacional. Para Trotsky la conquista del poder por el proletariado no significa el coronamiento de la revolución, sino simplemente su iniciación (Trotsky, 2007, p.155).

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas*
vez construidas las infraestructuras económicas socialistas, como regalo de navidad para el heroico pueblo que en ese tiempo sostuvo un puñado de dictadores socialistas. La democracia socialista comienza en el momento mismo de la toma del poder por el partido socialista no es otra cosa que la dictadura del proletariado. Si!, si: Pero esta dictadura consiste en el sistema de aplicación de la democracia, no en su abolición debe ser obra de la clase y no de una pequeña minoría de dirigentes en nombre de la clase (Luxemburgo, p.55-56).⁶

Justificaba el contexto de la Guerra mundial; la carencia de un proletariado como el alemán y la ocupación de Rusia por parte del imperialismo alemán pero recuerdo que el problema radica en hacer de la necesidad virtud. Cuestionó que los bolcheviques cristalizaron en la teoría la táctica a la que se vieron arrastrados por las circunstancias y pretendieron recomendarla como modelo internacional de táctica socialista. No obstante, rescató y recuperó lo esencial de la política bolchevique que fue colocarse a la vanguardia del proletariado internacional con la conquista del poder político, contribuyendo así poderosamente al ajuste de cuentas entre el capital y el trabajo en todo el mundo (Luxemburgo, 2008, p.57).

Por lo tanto, el problema del socialismo está planteado pero no resuelto, esto quedará para el porvenir del mundo. Quizá si tomara en cuenta la distinción entre el régimen social y el Régimen político que surgió con la Revolución Rusa se acercarían las posiciones en torno a la táctica política de los

⁶Rosa Luxemburgo apoyó teóricamente la táctica del partido bolchevique, sin embargo criticó, entre otras cuestiones claves, las formas y mecanismos políticos de organización, representación y expresión adoptados inmediatamente después de Octubre, pues las consideró deformaciones de una política socialista.

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas bolcheviques y la democracia socialista*⁷.

En la década del veinte desde el punto de vista soviético la propagación de la interpretación marxista-leninista de la revolución estaba estructurada con la construcción del socialismo. Las diferentes visiones formaban parte del acervo utilizado en la lucha por el poder (por ejemplo, las posiciones de Sujánov, Trotsky, Luxemburgo). Se creó una comisión para retirar el material determinante vinculado a la Historia del partido bolchevique y los eventos de 1917. Con la llegada al poder de Stalin las voces disidentes fueron acalladas y el relato histórico único sin matices se impuso como el discurso hegemónico de la revolución y de la historia del partido, publicándose solamente breves historias oficiales. La consolidación del stalinismo frustró las iniciativas tildadas de 'traidoras' y dictó el bosquejo en el que debía forzarse a entrar a los acontecimientos, hasta llévalo atrás en el pasado que convirtió a la Historia ya no la servidora sino la esclava de la política.

El paroxismo ideológico del régimen soviético condujo a que en todos los niveles de la educación se utilizara un compendio de mitos inspirados y escritos por Stalin (Deutscher, 1970:108).⁸ No obstante este deterioro tiene precedentes entre

⁷Para Georg Lukacs el error en de la crítica de Luxemburgo a los bolcheviques se produjo por la estimación errónea de las verdaderas fuerzas motoras que la condujeron a la subestimación de la función del partido en la Revolución, a la subestimación de la acción conscientemente política frene a la necesidad del desarrollo económico de un movimiento elemental y pasivo. (Lukacs, 1980, p.54).

⁸La fuente que referimos es el *Breve curso de historia del partido comunista de la Unión Soviética* publicado por el Estado como la historia oficial de la revolución de octubre. El mismo Stalin escribió en 1931 *Cuestiones del Leninismo*, ediciones en Lenguas extranjeras, Pekin, 1977.

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas*
los historiadores de la Revolución Francesa y en el caso de la Revolución Rusa no existe ninguna versión seria ni se han realizado contribuciones históricas notables de parte de los exiliados de derecha como de los propios mencheviques que tenían formación teórica y talento como escritores.

Algunas visiones en el contexto de la Guerra Fría

En los años de entreguerras el historiador británico E.H. Carr comenzó una investigación que ha efectuado un magistral aporte a la reconstrucción histórica del régimen soviético, de su maquinaria estatal y de los grupos dirigentes, donde lo social y la Nación son solo el fondo para el relato de los acontecimientos y el proceso histórico⁹. Se refirió a la sociedad como un producto del Estado, “como objeto de la política hecha y decretada desde arriba”, en una narración que se ocupa de la política, donde las ideas y los principios del bolchevismo son relegados a la notas o apéndices (Deutscher, 1970, p.112).

La historiografía liberal occidental sobre la revolución rusa y sobre Octubre de 1917 presenta una lectura centrada en una historia política de los sucesos de la caída del Antiguo Régimen zarista y la instauración del régimen soviético sin anclaje en la lucha de clases de una *aggiornada* historia social. Tras el intento contrarrevolucionario del Gral. Kornilov, en septiembre, los bolcheviques obtuvieron la mayoría en los soviets de Petrogrado y Moscú. Lenin decidió tras vacilaciones

⁹La larga historia soviética que ocupó al historiador Carr durante treinta años se terminó de completar a fines de los años setenta. Organizada la obra en cuatro partes: La revolución bolchevique, 1917-1923, El interregno, 1923-1924, El socialismo en un solo país, 1924-1926 y Bases de una economía planificada, 1926-1929, se basa en investigaciones muy detalladas y está destinada para especialistas.

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas* preparar una inmediata toma del poder. “El 25 de octubre la guardia Roja, formada principalmente por obreros industriales, tomo posiciones estratégicas en la ciudad y avanzó sobre el Palacio de Invierno. Fue un golpe sin sangre. El Gobierno provisional se vino abajo sin resistencia” (Carr, 1995, p.16-17). En esta narración la figura de Lenin ensombrece al partido bolchevique y a la revolución misma, ubicando, asimismo, al político como un estadista más que un teórico y revolucionario marxista. La atmósfera emocional, las esperanzas, las desilusiones, del pueblo y de los revolucionarios no son captadas por el historiador¹⁰. Esta mirada liberal del proceso revolucionario y de la estructura económica y estatal devenida con el estalinismo, no escatimó en definir la revolución bolchevique como una ‘revolución proletaria’, posición que le valió la crítica de los historiadores liberales/conservadores e incluso socialdemócratas.

En contrapartida, en el mundo capitalista de la ‘Guerra Fría’, la interpretación marxista de la revolución rusa tiene en Christopher Hill a su historiador exegeta. Escribió en 1947 *La Revolución Rusa*, una breve introducción, producida a solicitud del Partido Comunista británico, que tuvo vigencia por mucho tiempo. El análisis retomó, a su entender, “aquellos trances decisivos de la revolución” centrándose en la figura de Lenin y en la caracterización de un partido político de nuevo tipo es clave para explicar los acontecimientos de octubre: la socialdemocracia rusa, desde 1903, dividida en los partidos bolchevique y menchevique, los bolcheviques desarrollaron una filosofía política y supieron analizar el significado de

¹⁰La obra de Edward Carr comenzó a publicarse a partir de la década del cincuenta, en plena Guerra Fría, donde la documentación era de difícil acceso, sin embargo su cargo como funcionario del Foreign Office para Europa del este le abrió puertas que le permitieron luego continuar su interés y ocupación por la Historia de Rusia como historiador académico.

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas* forma más realista que todos los rivales, lo que se demostró por la facilidad con que superaron a todos los partidos en los meses revolucionarios de 1917 lo decisivo fue el dominio bolchevique de la realidad, de la acción, de lo concreto. El partido sabía exactamente lo que quería, que concesiones concretas tenía que hacer a diferentes grupos sociales en cualquier estadio dado, como convencer a las masas de la población con acciones lo que correspondía hacer a él y lo que le correspondía a las masas (Hill, 1999. P.78). Esta obra no prefigura, desde los postulados marxistas, una ruptura con la tradición liberal, al contrario, mantiene el enfoque de los acontecimientos a través de sus más fuertes personalidades de carácter individual de las acciones/decisiones (Rodríguez Fierro, 199, p.6).

En la década del noventa, se publicó la segunda edición de *La revolución rusa* de la historiadora británica Sheila Fitzpatrick con la caída de régimen comunista y la implosión de la URSS como telón de fondo¹¹. La historiadora se configuró en la líder de la segunda generación de la historia ‘revisionista’ que estudia los procesos sociales no relacionados con la intervención prácticamente del Estado que está ausente de la literatura del campo, sin embargo, defendió la práctica de la historia social ‘sin política’.

El nuevo contexto, tras la caída del Muro de Berlín, colocó a los estudios de la revolución más allá del ‘mito fundante de la nación’ para ubicarla como un fenómeno que forma parte de la historia general de Rusia dado que la nación soviética ha muerto¹². Su primera preocupación es la extensión temporal del

¹¹El primer borrador del libro de la historiadora australiana que se desempeñó como investigadora y docente en el mundo anglosajón, fue publicado en 1979 y la segunda edición apareció en 1994 fue traducida en Argentina por Siglo XXI Editoras en 2005.

¹²En Rusia nunca se utilizó la expresión ‘revolución rusa’ la forma de denominarla en la URSS era la ‘revolución de octubre’ o solamente ‘octubre’. En los últimos años la expresión más usada es la ‘revolución bolchevique’.

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas* fenómeno, periodizándolo desde febrero de 1917 hasta la votación de la nueva constitución stalinista (1936) y las purgas de 1937-38. Agrupando la revolución en dos procesos: uno ascendente revolucionario -leninismo- y uno descendente reaccionario -stalinismo- y, analizando las similitudes entre ambos procesos y encontró más continuidades que rupturas en cuanto a las tendencias autoritarias¹³.

La historiadora recupera la visión centrada en la figura del jefe: Lenin y su entorno de poder y, la cuestión de las formas democráticas, tópico central en la crítica liberal- conservadora, que reaparece con la ‘dictadura del proletariado’/dictadura del Partido Bolchevique¹⁴. Ella afirma que el gobierno unipartidista conformado tras la toma del poder no fue un accidente histórico sino “que en septiembre y octubre Lenin quería que el poder lo tomaran los bolcheviques, no los soviets multipartidarios”. Agrega en el mismo sentido de las argumentaciones que los bolcheviques “parecían haber dado por sentado que las organizaciones se mantendrían independiente del gobierno y libre de toda función administrativa tal como habría ocurrido si los bolcheviques hubieran llegado a ser partido gobernante en un sistema político multipartidario” (Fitzpatrick, 2005, p.115-16).

¹³La mayoría de los ‘jóvenes revisionistas’ no querían separar la Historia Social de la URSS de la evolución del sistema política.

¹⁴La dictadura del proletariado adoptado como concepto por Marx y Engels en el siglo XIX, tomando como primer ejemplo a la Comuna de París, dentro del materialismo histórico es el periodo de transición entre el capitalismo y el comunismo, por lo tanto, no representa aún el fin del modo de producción capitalista. Para Lenin, el Estado organizado no solo existiría bajo el periodo llamado de transición sino que se extendería a la primera fase del comunismo y se encargaría de comunismo y se encargaría inicialmente de la dirección de la economía bajo el modo de producción socialista. Respondiendo al que llama ‘filisteo socialdemócrata’, Lenin dice de la insurrección obrera de los trabajadores parisinos ¿queréis saber qué faz presenta esta dictadura? *Mirad a la Comuna de París: ¡he aquí la dictadura del proletariado!* (Lenin, 1975, p.95).

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas*

El año 1987 significó solo un punto de inflexión revisionista, desde el punto de vista historiográfico, con la tercera edición de la enciclopedia soviética *La gran revolución socialista de octubre* que incluye a Trotsky y a otros destacados bolcheviques que dirigieron la revolución rusa como Bujarin, Kamenen, Zinoviev, entre otros y además, en el plano político, el surgimiento de las primeras huelgas que resisten la aplicación del plan de reformas (Fanel, 1994, p.33).

Algunas lecturas ‘post-implosión de la URSS’

Recientemente, pudimos leer el interesante ensayo histórico escrito por Orlando Figes, basado en la ‘gente’ más que en los líderes, a partir de investigar en los archivos soviéticos a mediados de los ochenta antes de desmoronarse la URSS, utilizando archivos intelectuales como el de Máximo Gorki y del reformador campesino Senyonov. Desde una nueva propuesta de periodización sostiene la tesis que ni la autocracia zarista, ni las fuerzas liberales de Rusia tuvieron la fortaleza para encarar una profunda reforma política que evitará el triunfo de los bolcheviques. Lo que considera de la Tragedia de la historia, no es del pueblo sino de la ‘gente’ es la de burguesía y de los terratenientes y también sostiene que la revolución de febrero no fue pacífica sino que es la jornada donde las masas ajustaron cuenta con el zarismo.

En su extensa obra de mil páginas, *La Revolución rusa (1891-1924)*. La tragedia de un pueblo, Figes, señala con respecto a la noche del 25-26 de Octubre que la lectura del manifiesto de Lenin a los soldados y campesinos proclamaba el ‘poder soviético’ desempeñó un papel simbólico: “Proporcionó la ilusión de que la insurrección era la culminación de una revolución llevada a cabo por las ‘masas’”. Recordemos que los historiadores siempre se dividieron en torno a la cuestión de la

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas*
 participación del pueblo: los izquierdistas vieron una revolución popular y los derechistas, un *coup d'État* sin ningún apoyo de las masas. Con respecto a esta problemática, Figes plantea que “la insurrección bolchevique no fue tanto la culminación de una revolución social,...más bien es el resultado de la delegación de la revolución urbana, y en particular, del movimiento obrero como una izquierda organizada y constructiva, con el vandalismo, el crimen, la violencia general y el saqueo como principales expresiones de esta crisis social” (Figes, 2001, p.549)¹⁵.

Mientras que en el libro que escribió en co-autoría con Boris Kolanitskii nos ofrecen un análisis de la cultura política de la Revolución Rusa examinando las diversas formas que el idioma y los bienes simbólicos como banderas, ritos, canciones, códigos de vestimentas se aplicaron para controlar el léxico con él la revolución misma. Con relación a los campesinos entienden los autores que “la revolución democrática de las ciudades hablaba a los campesinos en un idioma extranjero..., incluso después de haber intentado durante ocho meses construir una nueva cultura política nacional”. El efecto de los discursos y folletos terminó uniendo a la discusión que adquirió un lugar central campesinos ‘contra las clases instruidas de las ciudades’ (Figes-Kolontskii, 2001, p.196).

Finalmente Wendy Goldman, historiadora norteamericana, que en su libro *La mujer, el Estado y la Revolución*, bucea en torno a las discusiones en el Estado Obrero sobre la extinción de la

¹⁵Orlando Figes, historiador británico que se ha especializado también en la historia cultural de Rusia desde 1700 hasta mediados del siglo XX. Escribió sobre la ‘subjetividad soviética’, investigación que comprendió no sólo a las víctimas directas de la represión, sino que reconstruye, a través de los testimonios, las vidas de familias disidentes que tuvieron que autocensurarse durante el régimen soviético, bajo el título *Los que susurran*, Edhesa, Barcelona, 2009.

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas*
familia bajo el socialismo y las prácticas jurídico-políticas desplegadas en periodo que abarca la toma del poder y la constitución sancionada durante el régimen stalinista. Desde una combinación de la de juristas y explora las luchas cotidianas y las ideas de mujeres obreras y campesinas. Reflexiona que “los bolcheviques creían que instaurar la igualdad política entre hombres y mujeres era el problema más simple por resolver”, en la realidad los logros son más complejos que los decretos no pueden modificar. Sostiene la tesis que las condiciones materiales jugaron un papel crucial en socavar la visión de los años veinte sobre la mujer y la familia, pero la re-visión ideológica de la década del treinta fue de carácter netamente político y no de naturaleza económica ni material. Esta lectura complementa la historia social de la revolución y complejiza los análisis de la historia de mujeres y de género en el siglo XX.

Estas investigaciones recientes permitieron elaborar una nueva agenda con énfasis en las cuestiones culturales, impulsaron la revisión del aparato conceptual para reconocer cuestiones implícitas incorporadas del lenguaje como el género. Aportando sobre el papel que el lenguaje cumple en “conformar las identidades políticas y discursos políticos de la revolución y comprender que el ‘giro lingüístico’ brinda al conocimiento de determinados aspectos del periodo revolucionario (Saborido, 2003, p.1093).

El epílogo...

Una primera y fundamental conclusión que nos aportan las reflexiones sobre la revolución de Octubre es que no fue pergeñada como un fenómeno local, sino que los revolucionarios pretendían que fuera el primer capítulo de la revolución europea. Por lo tanto, febrero y octubre son objeto

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas* de estudio de los historiadores que tratan de explicar sus consecuencias y su influencia en el contexto histórico mundial, pero también identificar los errores y flaquezas de aquella construcción y los fracasos de las reformas encaradas en los años ochenta que condujeron a la restauración capitalista.

No ha sido nuestro propósito establecer quien tiene la razón en la discusión sobre los tópicos de análisis propuestos sino como fueron entendidos por los coetáneos y reconstruidos por la historiografía en distintos momentos históricos. Lo que sometimos a nuestra reflexión es una variedad de puntos de vista presentes en los escritos de los contemporáneos, testigos de los acontecimientos y, de historiadores académicos británicos que dispusieron de las mismas fuentes y que subjetivamente aspiraron a alcanzar el mayor grado de verosimilitud sobre aquel Octubre, sobre los actores centrales y las acciones políticas desplegadas.

Si concebimos la Historia pensada como atenta al cambio y enfocada en la dialéctica de permanencia/continuidad y de transformación de todos sus objetos de estudio, seguramente, desembocaremos en una historia crítica que junto al 'lado bueno' observamos el 'lado malo' de las cosas, que desmitifica y moviliza a los personajes y a las situaciones extraordinarias, al tiempo que des-glorifica los orígenes y los gestos fundadores, incluyendo a la vida cotidiana, a los procesos sociales, a las creencias populares entre otras dimensiones, actores e ideas como sea posible incorporar y, complejizar así, el carácter contradictorio y múltiple de todo fenómeno histórico. (Aguirre Rojas, 2005, p.15-19). Entonces será una genuina historia crítica, que es el gran desafío para todo historiador comprometido con la realidad social. En este sentido, el debate actual sobre el acontecimiento histórico que

Graciela JUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas* presentó al mundo que otra alternativa al capitalismo era posible.

El debate de los líderes, del partido del pueblo reaparece en las relecturas después de la disolución de la URSS, como la idea de dictadura totalitaria y los denominados sistemas totalitarios en claves comparativas entre la Alemania Nazi y la Unión soviética bajo el stalinismo. La historia comparativa buscaba encontrar diferencias y similitudes entre los denominados 'totalitarismos del siglo XX'. El contexto soviético, es el de las reformas encaradas por Gorbachov, como representante de la burocracia que apuntaba a modernizar y racionalizar su 'poder privilegiado' incorporando la nueva tecnología y manteniendo la política del 'socialismo en un solo país' y dejando de lado la concepción leninista de la revolución mundial.

Una de las discrepancias que a nuestro entender es clave para comprender los caminos para la emancipación de los pueblos, es la concepción de democracia que se 'sostenga' y en relación a que orden político, social y económico-cultural se enuncian los presupuestos. Pensemos que entre Luxemburgo y los bolcheviques en el poder, fue la relación entre democracia y dictadura del proletariado la que adquirió un lugar central en los debates: participación o partido. Esta fue entendida por los revolucionarios como 'gobierno de la clase entera' mientras, que en la experiencia real, fue el gobierno de un partido único.

La tradición socialista dio lugar al surgimiento de diversas interpretaciones sobre su implementación durante el régimen soviético, que se profundizaron las críticas externas sobre la democracia socialista y la experiencia histórica soviética postguerra.

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas*

La dialéctica revolucionaria era del 'transito' de la *dictadura de una clase* a la de otra, al tránsito del Estado proletario democrático al *no Estado*. La historia de setenta años de la URSS contrastó la teoría político-revolucionaria con la experiencia de un pueblo y de varias generaciones de rusos y soviéticos que creyeron con todas sus fuerzas en una sociedad socialista camino al comunismo.

Bibliografía

Aguirre Rojas, C.A. (2005). *Anti manual del mal historiador. O como hacer hoy una buena historia crítica*. México: Contra historias.

Campione, D. (2002). *Argentina. La escritura de su Historia*. Buenos Aires: Centro Cultural Cooperativo.

Deutscher, I. (1970). *Herejes y renegados*. Barcelona: Ariel.

Fanel, L (1994). *La disolución de la URSS*. Buenos Aires: Ediciones Gráficas mundo color.

Ferro, M. (1975). *La Revolución de 1917 (La caída del zarismo y los orígenes de Octubre)*. Barcelona: Laia.

Figes, O. (2001). *La Revolución rusa (1891-1924). La tragedia de un pueblo*. Barcelona: Edhasa.

Figes, O. y Kollonitskii. B. (2001). *Interpretar la Revolución Rusa. El lenguaje y los símbolos de 1917*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.

Fitzpatrick, S. (2005) *La revolución rusa*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Graciela IUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas*
Goldman, W. (2010) *La mujer, el Estado y la Revolución*.
Buenos Aires: Ediciones Ips.

Hobsbawm; E. (1994). *Historia del siglo XX*. Barcelona:
Crítica.

Lenin, V. (1976). *Acerca de la Gran revolución Socialista de
Octubre*. Moscú: Progreso.

Lenin, V. (2007). *El Estado y la Revolución*. Buenos Aires:
Longseller.

Luxemburgo, R. (2008). *La Revolución rusa. Un examen
crítico*. Barcelona: Terramar.

Luxemburgo, R. y Lukacs, G. (1980). *Sobre la revolución*.
México: Textos Vivos/Grijalbo.

Marx-Engels-Lenin (1975). *La comuna de París*. Buenos
Aires: Editorial Anteo.

Pereyra, C. y Villoro L. (1980). *Historia ¿Para qué?* México:
Siglo XXI.

Reed, J. (1965). *Diez días que estremecieron al mundo*.
México: Enlace Grijalbo.

Rodríguez Fierro, A. (1991). *La Revolución Rusa y el
desarrollo de la URSS*. Madrid: Akal.

Saborido, J. (2003). La historiografía anglosajona sobre la
revolución Rusa: una visión de último medio siglo. En Revista
Hispania, LXIII/3 núm. 215 en <http://hispania.revistas.csic.es>
pp.1081-1098.

Graciela HUORNO *A propósito de los cien años. Algunas reflexiones historiográficas*

Schaff, A. (1974). *Historia y Verdad*. México: Enlace Grijalbo.

Trotsky, L. (1985). *Historia de la revolución rusa (I y II)*. Madrid: Sarpe.

Trotsky, L. (2007). *La revolución Permanente*. Buenos Aires: Colección Pensamiento y Acción Socialista.

Trotsky, L. (comp.)(2009). *Lenin*. Buenos Aires: Centro de Estudios, investigaciones y Publicaciones "León Trotsky".